



le lunes. Stgo. 14-X-1984. P. 10. 2do. cuerpo

205452

Cultural

Gula de lectores

1984

Poetas



Muchos
quiere
cosas;

Por Hernán Poblete Varas

Una hermosa cosecha poética la de estos últimos meses. Mientras la narrativa parece haber decaído y no encontramos en ella cosas muy sensacionales de que alegrarnos, abunda la poesía, la buena, la mejor poesía. Desde luego, están los consagrados, los leídos y releídos. Así esta fina edición de El poliedro y el mar, de Eduardo Anguita (Editorial Universitaria, Stgo., 1984), seguido de La visita: dos textos admirables, situados en una línea de lo que podríamos llamar poesía cerebral, hecha de pensamiento puro, hondo juego intelectual que nos recuerda al Valéry del "Cementerio marino" o "La joven parca", lo que no impide la emoción profunda que vibra en La visita.

También está el Cuaderno de la doble vida, de Pedro Lastra (Ediciones del Carmeleón, Stgo., 1984), poeta al que a veces le basta una sola línea para desentrañar un conmovido mundo interior. Pedro Lastra sigue en esta breve obra su permanente ascenso en una lírica profunda y de armoniosas formas.

Entre los jóvenes y los más jóvenes encontramos a Teresa Calderón, cuyas Causas perdidas (Ediciones Artesanales) nos la muestran filosofando con frases cortas, brevísimos juegos de palabras en torno de un amor que parece vuelto hacia adentro, meditativo y nunca delirante. Junto a ella coloquemos los Poemas de invierno de Juan Miguel Arceche (Ediciones del Taller Nueve), íntimos y transparentes: "¿Qué soledad te nombra? ¿Qué

silencio te recibe? ¿Qué cumbre desnuda tu espalda? ¿Soledad, campo muerto; soledad, lluvia de hojas".

Astrid Fugelli (Las jornadas del silencio, Editorial Nascimento) también escribe una poesía pensativa, a veces indignada, dolorida, que por momentos se aleja de la realidad para alcanzar la fantasía.

En otro extremo se sitúan los poemas de Jaime Giordano (Marzo, Editorial Nascimento). Son poemas tormentosos, diluviales, de anárquicas formas y aromas culinarios, acaso descendientes de la poesía visceral de Pablo de Rokha.

En Recuerdo desde mis cuartos (Editorial Tiyori), Jorge Giusti se nos muestra como un hombre enamorado, que escribe poemas de amor lírico, entroncados con un romanticismo que se actualiza gracias a la libertad del verso. Ilustra su obra con reproducciones de pinturas al óleo: notables pinturas al óleo de Cathy C. Giusti. Hay talento en la familia.

Fernando Romero se nos muestra joven e inquieto en Búsqueda. Tal vez esta búsqueda sea también de la música de las palabras, algo ausente. Fernando Romero no rehúye la prosa cotidiana y su obra adquiere de pronto un carácter de denuncia, como en el duro poema titulado "Sacrificio y tiempo".

Y, finalmente, aquí tenemos a Edison Marcel Salgado, cultor del "haiku", con sus leves Casi poemas (Ediciones Rondas, Barcelona), en que hay mucho digno de señalar.

Poetas [artículo] Hernán Poblete Varas.

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas [artículo] Hernán Poblete Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile